

Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 9, Mateo 6:1-18

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 9, Mateo 7-8.

Mateo capítulo seis versículos uno al 18. Jesús habla de hacer tus obras de justicia sólo para que Dios las vea, no para que otros las vean, no para que otros te honren. Y da ejemplos de caridad, oración y ayuno. Y en medio de la discusión sobre el ayuno, incluye lo que llamamos el Padrenuestro.

Ahora bien, esto aparece en un lugar diferente en el evangelio de Lucas, pero recuerde que a Mateo le gusta organizar las cosas por temas. Por supuesto, es posible que Jesús haya enseñado la oración más de una vez en formas ligeramente diferentes. Pero en cualquier caso, en este punto, tenemos el Padrenuestro.

Y tiene paralelos, como mencionamos anteriormente, con el Kadish. Entonces, Jesús adaptó el tipo de oración que sus discípulos ya conocían. Ya había muchos buenos principios de personas que se habían sumergido en las Escrituras y se habían preocupado por las cosas de Dios.

Y mucha gente ofrecía el Kadish regularmente, y comenzó algo como esto, exaltado y santificado sea su gran nombre. Que su reino llegue pronto y pronto. El Padre Nuestro en el cielo era muy común en las oraciones judías, reconociendo a Dios como padre del pueblo judío.

A veces también en la literatura griega se habla del Dios principal como el padre del mundo, el creador del mundo. Para Jesús, es Dios el padre de su pueblo. ¿Qué significa Padre Nuestro? Bueno, viniendo de contextos diferentes, es posible que lo entendamos de manera un tanto diferente.

Aparece regularmente en las oraciones judías, porque en la antigua cultura judía, un padre era generalmente alguien con quien podías contar, alguien que te amaría y te sustentaría, que te disciplinaría, pero sólo con amor. Bueno, hoy en día algunas personas tienen orígenes diferentes. Quiero decir, si alguien ha sido abusado por su padre o algo así, es posible que no piense en Nuestro Padre como una manera tan agradable de decir las cosas.

Entonces, es importante que recordemos lo que se supone que significa cuando ofrecemos esta oración, tratar de decir, está bien, este es el tipo de padre del que está hablando. Es una expresión de dependencia, tal como dice antes de esta oración, que, ya sabes, los paganos oran con toda esta palabrería, tratando de hacer

que los dioses hagan algo para manipularlos. Pero no tenemos que hacer eso, porque Nuestro Padre sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos.

Lo mismo en el capítulo siete, versos siete al 11. Si pides algo bueno, tu padre no te va a dar una piedra ni algo malo. Tu padre quiere darte cosas buenas.

Entonces esta es una oración de dependencia. Es la oración de alguien que se hace como un niño, que recibe el Reino como un niño, alguien dependiente de Dios. Las oraciones judías a menudo hablaban de Nuestro Padre, pero rara vez hablaban de Mi Padre, que es como Jesús habla a menudo.

Aún así, en menor medida habrían utilizado la expresión Abba. Lo encuentras en Marcos 14:36, y luego encuentras que los primeros cristianos a menudo siguen el ejemplo de Jesús en que, en Gálatas 4, en Romanos 8, el Espíritu viene a nuestros corazones, haciéndonos clamar Abba, Padre, porque también nosotros somos hijos de Dios gracias a Jesús, el hijo de Dios. Y entonces algunas personas han argumentado, bueno, eso no fue tan raro, porque tenemos algunos ejemplos de judíos refiriéndose a Dios como Abba.

Pero los ejemplos que tenemos son de siglos después. Todos los ejemplos se refieren a la misma ocasión, una parábola contada por un rabino, y no es una oración, es una comparación de Dios con un Abba, y siempre se atribuye al mismo rabino. Claramente era algo raro la idea de dirigirse a Dios en oración como Abba.

Abba, ya sabes, no se trata sólo de niños pequeños. Los mayores podían hacer eso, pero era un título de respeto, pero también era un título de intimidad, un título de gran afecto. Y Jesús aplica eso a su relación con su Padre y nos lo ha impartido a nosotros también.

Ahora, por supuesto, en el Padrenuestro, simplemente dice Padre, como lo tenemos en inglés, pero sabemos que Jesús también nos ha enseñado de una manera más íntima, que cuando hablamos de Padre, es una cuestión de intimidad. Y esa es una de las características clave que vemos de Jesús en los Evangelios, es su intimidad con el Padre, y nos da un ejemplo de eso, confiando íntimamente en Dios. En Mateo, a diferencia de la versión de Lucas, en Mateo hay dos conjuntos de peticiones.

Tienes las peticiones tú y tienes las peticiones nosotros. Ahora, el tú es muy enfático. En griego, tú o tu aparece al final de la frase cada vez, y esa repetición la hace muy enfática.

Santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Buscamos primero el reino, incluso en oración, y confiamos en que todas estas cosas nos serán añadidas. Por lo tanto, cuando oramos, debemos asegurarnos de

que no estamos orando sólo por cosas para nosotros mismos, sino también por las agendas más amplias de Dios en el mundo.

A Dios le importan las necesidades del mundo. Dios se preocupa por las personas que sufren en diferentes lugares. A Dios le importa que su honor siga adelante, porque eso es lo que la gente más necesita.

Eso es lo que más puede transformar la vida de las personas, es conocer al Señor. Entonces, estamos orando para que esas cosas sucedan. Y en última instancia, como en el Kadish, oramos por la venida del reino de Dios en su forma más plena.

Para nosotros, el reino todavía no es, pero todavía estamos orando por el reino futuro, el que aún no es parte del reino. Algunas personas también han dicho que las peticiones nosotros están orientadas al futuro, pero creo que normalmente, como otros tipos de oraciones en la antigüedad, probablemente estén más orientadas al presente para nuestras necesidades presentes. Nuestras peticiones nos dan pan, perdonan nuestros pecados y no nos llevan a la prueba, sino que nos libran.

Pero estas también son oraciones corporativas, nosotros. Por lo tanto, también es una preocupación no sólo por nosotros mismos, sino también por los demás. No hay nada de malo en orar por uno mismo también, pero solo estoy tratando de resaltar los otros énfasis que tenemos aquí.

¿Qué significa santificar el nombre de Dios? Los profetas hablaban a menudo de la santificación, consagración o santificación del nombre de Dios en los últimos tiempos. Por ejemplo, en Ezequiel 36, las naciones sabrán que yo soy el Señor, declara el Señor soberano, cuando me muestre santo a través de ti ante sus ojos. Es una oración por el futuro, pero también es algo con lo que debemos vivir coherentemente ahora.

Como en el Kadish, es para el futuro, pero si oras por eso, entonces también debes vivir consistentemente con ese valor. Me importa la santificación del nombre de Dios. Bueno, entonces quiero vivir de una manera que santifique el nombre de Dios.

George Foot Moore se refería principalmente a la literatura rabínica, pero hace aproximadamente un siglo habló del Kaddish Hashem, la santificación del nombre de Dios, como el principio más fundamental de la ética judía. De hecho, era tan importante que el nombre de Dios fuera santificado y tan atroz que el nombre de Dios fuera profanado que algunos de los rabinos incluso dijeron, si solo tienes que pecar, no puedes controlarte, disfrazate de gentil y vete a algún lugar donde nadie te conozca y peques allí, para no avergonzar el nombre de Dios. Bueno, no estaban diciendo literalmente que deberías hacer eso.

Era sólo una forma gráfica de decir: no profanéis el nombre de Dios pase lo que pase. Asegúrate de que el nombre de Dios sea santificado. ¿Qué significa que venga el reino de Dios? El pueblo judío reconocía como dijimos antes, que Dios reina en el presente, pero también buscaba su reinado o su reino en un sentido especial.

Cuando Dios reinara sin oposición, Dios establecería la justicia y la paz universalmente y libraría a su pueblo de la opresión. Dios a menudo obra ahora. Sabemos que estas son cosas que a Dios le importan, y por eso queremos trabajar por ellas ahora, en la medida de lo posible, para lograr justicia y paz y satisfacer las necesidades de la gente.

Pero reconocemos que el reino aún no existe. Trabajamos por ello ahora, pero al final Dios mismo lo consumará con la venida del rey. ¿Trascendencia? Bueno, también debemos trabajar por su voluntad en la tierra ahora como lo es en el cielo.

Y cuando oramos, debemos orar por las cosas como son en el cielo, para que Dios satisfaga las necesidades de las personas. Esta es una oración no destinada a personas que están satisfechas con esta época. Esto no es para personas que dicen: "Oh, tengo todo lo que quiero, simplemente estoy satisfecho".

Esta es una oración destinada a las personas que se dan cuenta de que el mundo aún no está bien y estamos buscando un mundo venidero. Y también tiene implicaciones para la difusión del evangelio porque en 24:14, las buenas nuevas del reino deben llegar a todas las naciones antes de que llegue el fin. Y 2819 y 2820 hablan de eso también.

Hay un debate respecto a darnos hoy el pan de cada día, sobre todo para quienes piensan que se trata de una promesa futura. ¿Se trata del pan de mañana o del pan de hoy? La redacción particular nos resulta desconocida. No tenemos esa redacción atestiguada en ningún otro lugar.

Bueno, necesitamos pan en el presente. Por lo tanto, probablemente no se esté hablando del futuro maná escatológico, aunque eso también está prometido. Pero probablemente, ya sabes, la mayoría de las personas que oraban por pan en la antigüedad estaban orando: Dios, por favor suple mis necesidades.

Es algo así como lo que tienes en Proverbios 30 y verso 8, dame la cantidad de pan necesaria para hoy. ¿Cuál es nuestro pan de cada día? Se estima que entre el 70 y el 90% de la población del mundo mediterráneo eran campesinos rurales, muchos de los cuales trabajaban en propiedades ajenas, pero algunos poseían pequeñas parcelas de tierra. A menudo rezaban a las deidades porque sabían que no podían depender de sí mismos para traer lluvia, cosechas y cosas por el estilo.

¿Cuándo dependió más Israel de Dios para el pan de cada día? Obviamente, cuando estaban en el desierto, no podían cultivar, no podían cultivar su propio pan. Y así como Dios proveyó para su pueblo en el desierto, podemos confiar en que Dios proveerá nuestro pan de cada día ahora. Ha habido momentos en mi vida en los que no siempre sabía de dónde vendría mi próxima comida.

Pero normalmente ahora tengo acceso a mucha más comida y algunas de las otras peticiones me impactan con más fuerza. Pero todavía sabemos que muchos de nuestros hermanos y hermanas necesitan el pan de cada día y podemos orar por todos nosotros. Y siempre tenemos que depender de él porque no sabemos qué puede pasar.

Jesús en Mateo 4 dependía de su Padre celestial para obtener su pan y nos da un ejemplo de eso. No deberíamos sentirnos demasiado satisfechos de nosotros mismos para relacionarnos con esta petición. Cuando habla de perdonar las deudas de los demás, que Dios perdone nuestras deudas como nosotros perdonamos a otros que han pecado contra nosotros.

Los campesinos a menudo tenían que pedir dinero prestado para comprar cereales para plantar sus campos. Algunos prestamistas gentiles cobraban hasta un 50% de interés. Ése es un ejemplo extremo y un ejemplo raro.

Pero los prestamistas gentiles a menudo cobraban muchos intereses. A los prestamistas judíos no se les permitía hacer eso. Se suponía que no debían cobrar intereses a sus compañeros judíos.

Entonces, lo que sucede es que le estás prestando dinero a alguien que necesita dinero para comprar grano para sembrar sus campos. ¿Qué pasa si tienen una mala cosecha y no pueden pagar? ¿O qué sucederá cuando se acerque el séptimo año, el año del Jubileo, cuando todas las deudas serán perdonadas? No recuperas tu dinero. Entonces, los prestamistas, personas que tenían suficiente dinero para poder prestar a otros, dejaron de prestar porque, por así decirlo, no les convenía económicamente.

Esa es una de las razones por las que cuando voy a conferencias, a diferencia de otras personas, no llevo mis libros para venderlos porque siempre los vendo al costo, sin obtener ninguna ganancia. Y luego, si alguien no me pagaba, perdía dinero. Entonces, encontraron una manera de evitarlo.

Los maestros judíos dijeron, ah, tenemos una manera de sortear eso, llamada lo posible. Le das dinero al templo. El templo presta dinero a los campesinos.

Los campesinos tienen que pagarle al templo, y el templo pagará al prestamista. Y entonces era una forma de eludir la letra de la ley, pero en realidad ayudaba al

espíritu de la ley, porque de esta manera al menos la gente podía obtener el dinero que necesitaba. Perdónanos.

Nuevamente, versículo 12. Perdónanos nuestras deudas. Bueno, esa era una oración común que hacía el pueblo judío.

Reconocieron su necesidad de perdón. Tenían una oración llamada Shemona. Esrei , las 18 bendiciones. Esta fue la sexta de las 18 bendiciones.

Perdónanos. Allí no se condicionaba a perdonar a los demás, pero se conocía ese concepto. En el libro de Eclesiástico, en Eclesiástico 28, perdona a tu prójimo el mal que ha hecho, y entonces tus pecados serán perdonados cuando ores.

Jesús continúa diciendo, oremos, no nos dejes caer en la prueba, sino líbranos del maligno. ¿Qué significa que no nos lleves a realizar pruebas? ¿Significa, Dios, por favor haz que nunca seamos probados? Por favor haga arreglos para que nunca tengamos tiempos difíciles que pongan a prueba nuestra fe. Bueno, podrías rezar para que no haya ningún daño en pedir eso, pero no es muy probable que eso suceda.

Recuerde, Jesús pasó por pruebas en Mateo capítulo 4, y salió triunfante, y nos dio un ejemplo de eso. Pero recordemos todo el contexto del evangelio de Mateo. 26:41, Jesús dice a sus discípulos, se han ido a dormir a Getsemaní.

Velad y orad, para que no caigáis en prueba. Las pruebas ya estaban en camino cuesta arriba. Se acercaban las pruebas.

La cuestión no era evitar las pruebas. La cuestión era pasar la prueba. Y ese es probablemente el punto aquí.

Así es como a veces se usaba este idioma en las oraciones judías. Hay una oración judía de la tarde que usa una frase similar de manera similar. Y esta oración judía de la tarde dice así: No metas mi pie en el poder del pecado, no me metas en el poder de la iniquidad, ni en el poder de la tentación, ni en el poder de nada vergonzoso.

Así que no sucumbamos a las pruebas. Envíanos. Y también la parte de librarnos del mal.

Está articulado en griego. No significa necesariamente que se refiera al maligno, pero probablemente se refiere al maligno. Se le llama así en otra parte de Mateo.

Lo ha llamado en otras partes del Nuevo Testamento. No dejemos que sucumbamos a los planes del maligno. Dios usa las pruebas para nuestro bien.

El maligno lo pretende como una tentación para nuestro mal. Por eso se le llama tentador en Mateo 4 y versículo 3, además de ser llamado diablo en Mateo 4 y versículo 5, y Satanás en el capítulo 4 y versículo 10. Es una idea que en Occidente muchas veces descuidamos, pero en algunas partes del mundo la gente es más consciente de lo sobrenatural, lo sobrehumano es en realidad una mejor manera de decirlo, la dimensión sobrehumana y, sin embargo, personal del mal.

Hay algunas formas de maldad en el mundo que son tan terribles que es difícil explicarlas sin la existencia de Satanás. Pero como hemos señalado, hay tres peticiones de usted y tres peticiones de nosotros. Bueno, ¿qué pasa con el final de la oración? Como se reza a menudo en muchas traducciones de la Biblia, al menos a veces se menciona en una nota al pie, o a menudo se reza en sus iglesias, tuyo es el reino y el poder y la gloria.

Bueno, ese es el lenguaje bíblico. Quiero decir, hay un lenguaje así claramente en los Salmos, pero falta en los primeros manuscritos de Mateo, probablemente no en el texto original de Mateo. Permítanme decir algo aquí sobre lo que se llama crítica textual, en caso de que no la hayan leído en otra parte, aunque probablemente la hayan escuchado en otros lugares.

Lo que tenemos con el Nuevo Testamento es la obra mejor documentada de la antigüedad mediterránea. Disponemos de varios manuscritos del mismo. Para la Guerra de las Galias de César, tenemos unos 30 manuscritos.

De algunas obras históricas muy importantes sólo disponemos de un manuscrito del mundo antiguo, a veces de 900 años después. La segunda obra mejor documentada de la antigüedad mediterránea, la Ilíada de Homero, tiene menos de 700 ejemplares disponibles. Pero a los monjes de la Edad Media lo que más les gustaba copiar era la Biblia.

Entonces tienes muchas copias del Nuevo Testamento. Y algunas de estas copias se agotan muy temprano. Quiero decir, tenemos un fragmento del Evangelio de Juan de principios del siglo II.

Entonces, estamos hablando, tal vez de una generación, en ese caso, estamos hablando de cosas que se copian. Y a veces estos manuscritos, estos primeros manuscritos, seguían siendo reutilizados, incluso durante un par de siglos hasta que se desgastaban. Entonces, se están copiando otros manuscritos, tal vez incluso de algunos de los originales.

Pero con el tiempo, a veces los escribas pensaban, oh, alguien omitió esto, y lo agregaron, pensando que se suponía que estaba allí, y que el escriba anterior a ellos cometió un error y lo omitió. O, a veces, un escriba cometía un error y

accidentalmente omitía algo. Quiero decir, intenta copiar todo a mano y ve si alguna vez cometes algún error.

No es un error en la Biblia en sí, es un error al copiar la Biblia. Bueno, en este caso, y en parte se debe a la condición en la que se encontraba la iglesia primitiva. Quiero decir, no se estaba copiando en las cortes reales, como otros documentos.

Fue copiado a menudo en condiciones de persecución. En cualquier caso, en esta oración, tuyo es el reino, el poder y la gloria, era costumbre al final de una oración judía agregar algún tipo de doxología. También era costumbre en las oraciones cristianas primitivas.

Entonces, naturalmente, cuando la gente oraba esto en la iglesia, a veces agregaban algo como esto. Bueno, algunos de los escribas eran de tradiciones donde agregaron algo como esto y llegaron al texto en Mateo y dijeron, oh, eso no está allí. Alguien lo omitió.

Y así lo agregaron y así es como llegó a nuestro texto. No hay nada malo en rezarlo. Lo rezo, todavía es bíblico, pero en realidad no es parte de este texto original de Mateo.

Probablemente se añadió muy temprano. La primera persona del plural, danos, perdónanos, guíanos, líbranos. La mayoría de las oraciones judías públicas eran para toda la comunidad.

La cultura occidental y la oración occidental son muy individualistas. No está mal. Ese también es un énfasis en algunas otras partes de la Biblia.

Quiero decir, ciertamente, el espíritu que clama Abba en nuestros corazones, tenemos una relación personal con Dios, pero tampoco es suficiente. También debemos estar preparados para orar unos con otros como cuerpo de Cristo. Ahora, especialmente si estás en situaciones de persecución en las que no pueden salir mucho para estar con otras personas.

Pero hablando de la norma, necesitamos este refuerzo con otros creyentes. Necesitamos orar juntos porque somos una comunidad en Cristo. Ayuno en secreto, del 16 al 18.

El ayuno a menudo expresaba dolor o arrepentimiento, a veces arrepentimiento corporativo, dolor por los pecados de la comunidad. Y esto también era algo que debería ser una cuestión de corazón. Joel 2:13, Rasguen su corazón, no sus vestidos.

Isaías 58, La verdad pide, el Señor exige. Trabajar por la justicia, alimentar a los hambrientos, etc. La oración y el ayuno a menudo iban acompañados de oración.

No estaba destinado a ser algo ascético en el judaísmo temprano en el que simplemente intentabas sentirte mal o algo así. Fue un sacrificio a Dios. Una vez en mi vida, cuando tuve una necesidad grave, oraba y ayunaba por ello hasta que me di cuenta de que tenía demasiadas cosas por las que orar.

Si ayunara por todos ellos, nunca comería. Y así comencé como disciplina. Esto fue algo que hice durante varios años.

Y no estoy diciendo que debas hacer esto, pero yo simplemente ayunaría un día a la semana. Y no fue demasiado ayunar para una necesidad particular. Fue simplemente una devoción de mi corazón a Dios, ofrecer un sacrificio voluntario de mi corazón a Dios y confiar en que Dios escucha mis oraciones porque soy su hijo, no porque esté ayunando o haciendo esto o aquello, sino porque él mi padre.

Y fue una maravillosa experiencia devocional durante ese tiempo. Pero el ayuno es una forma de mostrar con sacrificio nuestro amor hacia Dios. Algunas personas no pueden hacerlo si son diabéticas o algo así, y eso es comprensible.

También hay otras maneras en que podemos mostrar nuestro sacrificio a Dios. Pero la gente usaba aceite para limpiar y ungir su piel, o algunas culturas lo usaban para lubricar el cuero cabelludo seco. La mayoría de los ayunos en aquel entonces incluían autohumillación, no lavarse, afeitarse ni tener relaciones sexuales.

Pero Jesús dice, no dejes que la gente sepa que estás ayunando. Después de terminar esto, pasa a otra sección. Y esta sección desafía nuestro materialismo, y realmente desafía nuestro materialismo hasta la médula.

Tienes algo como esto en Lucas 12, donde alguien viene a Jesús y le dice: Jesús, haz que mi hermano comparta conmigo la herencia. Bueno, se suponía que el hermano dividiría la herencia. Quiero decir, eso era una cuestión de derecho.

Y los rabinos, esa era una de las principales cosas que se suponía que debían hacer. Se suponía que debían resolver disputas legales lidiando con lo que dice la ley. Jesús, en lugar de resolver la disputa legal, en lugar de decir, está bien, bueno, voy a defender tu derecho legal en ese caso, dice, no seas materialista.

No te preocupes por estas cosas. Y tal vez haya un elemento de hipérbole allí, pero el punto es que Jesús y el reino son lo que más importa. Necesitamos vivir para eso, no para poseer.

No valores las posesiones lo suficiente como para buscarlas. Jesús nos lo va a decir aquí, y continuará diciendo, tampoco valoréis las posesiones lo suficiente como para preocuparos por ellas. 6:19 al 24.

Algunas personas elogiaron la riqueza. Los filósofos a menudo lo consideraban neutral o negativo. El judaísmo consideraba la riqueza como positiva porque, quiero decir, puedes usarla de manera positiva.

John Wesley había hablado de dar mucho a los pobres y dijo: gana todo lo que puedas. Da todo lo que puedas. No dijo que gastes todo lo que puedas, por lo que eso podría ayudar a impulsar la economía, pero en términos de lo que podemos hacer personalmente, puede que no siempre sea lo más útil que podamos hacer.

A veces podemos invertirlo en desarrollo económico. Podemos invertirlo en ayudar a las personas de otras maneras. Pero no hay nada de malo en ganar riqueza.

El judaísmo consideraba esto algo positivo, pero también lo consideraba espiritualmente peligroso. Como en Deuteronomio 6, cuando entras a la tierra y tienes todos estos dones que Dios te ha dado en la tierra, no te olvides de Dios. O Deuteronomio 32, cuando Jeshua y Griffith realmente patearon, cuando Israel prosperó, ella se olvidó de Dios.

Los textos judíos hablaban de la inutilidad de los tesoros del presente versus los verdaderos tesoros eternos, los tesoros en el cielo. Los esenios llegaron incluso a abandonar la propiedad privada. Jesús es igualmente radical, pero no como lo eran los esenios.

No crea un consejo para supervisar y decir, está bien, bueno, tienes que renunciar a todas estas cosas. Más bien, Jesús nos llama a preocuparnos por otras personas más de lo que nos preocupamos por nuestras posesiones. Si realmente hacemos eso, tendrá un efecto importante en lo que hagamos con nuestros recursos.

Pero no está diciendo que las posesiones sean malas, sino que la prioridad debe estar en las personas. 6.19-21, vivir como un tesoro celestial es lo que importa. A menudo la gente guardaba todos sus ahorros en una caja fuerte en la casa o debajo del suelo.

La ropa también podría considerarse una forma de riqueza, dependiendo del tipo de prenda que fuera. Era un recurso que la gente tenía. Se pensaba que la obediencia en la tierra, especialmente la caridad, obtenía tesoros en el cielo.

Ésa era una comprensión judía común. Entonces, la gente no necesariamente habría estado en desacuerdo en principio con lo que Jesús está diciendo aquí. Es posible que no hayan estado de acuerdo en cuanto a hasta qué punto Jesús lo llevó porque Jesús estaba siendo bastante radical.

El materialismo nos ciega a la perspectiva de Dios. 6:22-23. Habla, dice literalmente, deja que tu ojo sea único. Y eso se usaba a menudo para traducir la palabra hebrea perfecto en el Antiguo Testamento.

Pero también habla de una devoción resuelta a Dios. Contrasta un solo ojo con un ojo enfermo o con un mal de ojo. El ojo único a menudo significaba, en el idioma judío, un ojo generoso o un ojo sano.

Y contraponen este ojo sano al mal de ojo, paneras. Podría significar celoso, tacaño o enfermo. Así que, sean generosos vuestros ojos al mirar a la gente.

No dejes que sea tacaño como, oh no, quiero quedarme con esto para mí. Él dice que no se puede ser al mismo tiempo un amante de Dios y un amante de Mammon. Mammon era una forma en que los judíos a veces, al usar el arameo, personificaban el dinero.

Aquí es un término para dinero, pero Jesús lo usa y algunas otras personas lo usan como personificación. Es Dios o Mammón. No se puede adorar el dinero.

No se puede vivir por dinero. Y la palabra anterior, podría haber usado la traducción generoso, pero usé la traducción simple, que es parte del significado literal, porque se traslada a esto, simple versus doble. Entonces, cuando habla de que un siervo no puede servir a dos amos, hay que tener un amo.

No se puede servir a Dios y a Mammón al mismo tiempo. En aquel entonces había algunos esclavos en régimen de mancomunidad, pero por lo general no funcionaba muy bien. Luego Jesús continúa diciendo, no valoréis las posesiones lo suficiente como para preocuparos por ellas, 6:25 a 34.

Dios promete lo básico. Y los ejemplos que da aquí son básicos, como comida y ropa. Entonces, no se trata de hacerse muy rico y conducir autos muy caros y demás.

Dios promete lo básico, pero promete lo básico. Él quiere proporcionarnos lo básico. Los filósofos y rabinos a menudo extraían lecciones de la naturaleza, y Jesús también extraía lecciones de la naturaleza.

Quiero decir, esto se remonta al rey Salomón. Parte de su sabiduría versaba sobre la naturaleza. Así que hoy tenemos la disciplina de la biología.

Aprendemos mucho de la biología, pero a menudo no extraemos principios éticos de la biología. Pero los escritores antiguos a menudo también aprendían cosas sobre la manera de obrar de Dios, al mirar el mundo que los rodeaba. Los rabinos dijeron que ni un solo pájaro caería al suelo sin el decreto de Dios.

Y puede ser una idea similar a la que Jesús se refiere aquí. Él conoce a cada gorrión. Él conoce cada lirio.

Él los cuida. ¿Por qué te preocupas como si él no fuera a cuidar de ti? Vales más que muchos gorriones. Los mantos se consideraban esenciales.

Se dieron por sentado en Éxodo 22. Incluso Juan el Bautista, quiero decir, tenía solo un manto, pero tenía algo. Jesús desafía incluso esto.

Él dice, no dependas de tu manto; Depende de Dios, que es quien suministra la ropa. Y hablará de eso más adelante en el capítulo 24.

Ya sabes, si tu vida está en juego, es posible que tengas que dejar atrás tu prenda exterior, aunque la necesites, pero tu vida importa más, y Dios se preocupa por tu vida. Los paganos, dice Jesús, buscan cosas materiales. A los judíos no les gustaban mucho los paganos, a la mayoría de los judíos, especialmente en Judea y Galilea.

Por eso, dice Jesús, los paganos buscan las cosas materiales. No quieres ser como ellos, ¿verdad? 6.31 y 6.32. Él no nos prohíbe orar. Es decir, nos enseñó a orar por nuestro pan de cada día.

Puedes recordar eso allá en el capítulo 6 y versículo 11. Pero es una cuestión de prioridades. Recuerda, él nos enseñó primero a orar, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad.

Y es por eso que él va a decir: buscad primero el reino, y todas estas cosas os serán añadidas. Él dice, no te preocupes. Los paganos buscan estas cosas, pero no necesitas preocuparte por estas cosas, ni consumirte por estas cosas.

Él dice que preocuparse no puede agregar un solo codo, que normalmente es una medida de longitud, a su longevidad. Probablemente una forma gráfica de llamar la atención de la gente, aunque acotada, a veces el lenguaje podría usarse de diferentes maneras. En realidad, el pueblo judío ya entendió que está en el libro de Eclesiástico que la preocupación puede abreviar la longevidad en lugar de extenderla.

Otro sabio, hablando después de Jesús, pero quizás refiriéndose a una tradición familiar entre los sabios, las preocupaciones de hoy son suficientes por hoy. No es necesario agregarle las preocupaciones del mañana. Entonces, dice Jesús, ya tienes suficientes problemas con los que lidiar hoy.

No empieces a acumular preocupaciones y a preocuparte por todo. Ahora bien, la ansiedad a veces tiene una causa bioquímica. No siempre es algo en lo que podamos ayudar.

Pero la preocupación es algo que hacemos. Y Jesús dice, concéntrate en Dios. Piensa en la fidelidad de Dios.

Confía en Dios en lugar de preocuparte. Esa fue una de mis ventajas de crecimiento hace años, más que ahora. Pero es algo que necesitamos aprender.

Y él dice, ay, tienes poca fe. ¿No sabes que Dios proveerá para ti? Esa era una expresión judía. En Marcos, a menudo los discípulos tenían poca fe.

Pero esto se encuentra a menudo en el Evangelio de Mateo. Tienes poca fe. En Marcos, a veces fueron infieles.

Pero en cualquier caso, continúa diciendo Jesús, no juzguéis. Juzgar supone una prerrogativa divina. Y había otros, otros sabios judíos que sostenían las mismas creencias sobre el juicio.

Se dijo: Sirach, Hillel, etc., no juzguéis a los demás. Incluso hay una máxima judía, como la que Jesús usa aquí: a medida que midas, te será medido. Jesús dice que uno se ciega al racionalizar la culpa.

Esta es una imagen grotesca. Es como tener un cirujano ciego operando tus ojos. El Talmud utiliza un conjunto de tradiciones rabínicas judías.

El Talmud tiene una declaración similar. Se queja de quienes resienten las críticas más leves. Si a alguien le dicen, quítate el chip del ojo, él responde, bueno, quítate el rayo del tuyo.

Entonces, Jesús puede estar aplicando aquí una expresión familiar. Pero es realmente una imagen grotesca. Cuando lees en algunos textos antiguos sobre los cirujanos oculares, si te dañan el ojo al intentar operarlo, entonces su ojo se daña.

Ojo por ojo y diente por diente. No creo que hubiera querido ser cirujano ocular en aquel entonces. Pero la imagen aquí es aún más grotesca.

Tienes este árbol saliendo de tu ojo. El versículo 6 es un poco más difícil y los comentaristas luchan con él. Una cosa es lo que podría significar como dicho aislado, pero ¿cómo funciona en este contexto? Bueno, te daré mi mejor suposición sobre esto.

Esto no es necesariamente correcto, pero es lo mejor que puedo entender. Creo que es una máxima, como la que tienes en Proverbios 23:8, donde en Mateo 7:6 dice, no eches tus perlas a los cerdos, o se volverán y te desgarrarán. Proverbios 23:9, no hables en presencia de un necio, quien sólo despreciará la sabiduría de tus palabras.

En contexto, probablemente se refiere a corregir a aquellos que no recibirán corrección. Por tanto, es inútil intentar corregirlos. Y también tenemos eso en Proverbios 9.8, la idea de corregir a alguien que no la recibe.

Uno debe continuar ofreciendo con discernimiento la sabiduría o el don del reino, como en Mateo 13, sólo a aquellos que estén dispuestos a recibir lo que uno ofrece, tal como lo hace Dios. Por eso los tienes sacudiéndose el polvo de los pies en Mateo 10. No fuerces la verdad en otros en contra de su voluntad.

Si no están dispuestos a escuchar, busque a otra persona. Tal vez te escuchen más tarde, puedes volver. Pero si no escuchan, no puedes obligarlos a aceptarlo.

Más claramente, en el capítulo 7, versículos 7-11, los buenos regalos están garantizados. Dios puede suministrar cualquier cosa a los justos. 7, 7-10.

Esta es una promesa extraordinaria para la oración. Es como Elías, que oró por cosas y sucedieron. Pero aquí se aplica a todos los creyentes.

En el judaísmo antiguo, normalmente cuando se hablaba de algo así, se atribuía sólo a personas santas y muy especiales. Pero Jesús quiere que todos nosotros, como discípulos, reconozcamos que Dios es nuestro Padre y que todos podemos orar al Padre y confiar en Él. Bueno, el tipo de ejemplos que Él da aquí para las oraciones, ya sabes, si pides pan, y Lucas también, si pides un huevo, estos son alimentos básicos.

Pan y pescado, menciona aquí. La mayoría de los padres no pueden proporcionar más que esto con regularidad, sólo lo básico. El cuidado paternal de Dios, sin embargo, es la seguridad de que Él responderá.

Capítulo 7 y versículo 11. Jesús usa aquí lo que los rabinos llaman el llamado del Omer, un argumento mucho más. Jesús dice, si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial, que evidentemente no es malo, dará buenas dádivas a los que se lo piden?

Y Lucas se concentra en un don particularmente bueno: el Espíritu Santo. Mateo está hablando de manera más general. Capítulo 7 y versículo 12.

Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti. Bueno, este era un principio generalizado de la ética antigua, incluso en culturas que no estaban directamente relacionadas en términos de ética en China. Encontré una serie de declaraciones confucianas que son muy similares a la ética bíblica, aunque en cuanto al género tal vez hubo algunos problemas.

Pero muchas declaraciones de Confucio tenían sentido. Pero es un principio muy extendido de la ética antigua: haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti. La forma positiva aparece varias veces en la literatura griega.

Aparece en Heródoto, Sócrates, Homero y Séneca. La forma negativa aparece ampliamente, muy a menudo, en la literatura judía, en Tobit, Filón y en un dicho atribuido a Hillel. Además, en la literatura judía helenística a veces se encuentran ambas formas, como en la carta de Aristeas .

Jesús dice, haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti, y dice que esa es toda la ley y los profetas. También dice eso en Mateo 22 sobre amar a Dios y amar al prójimo. Estas eran formas que resumirían.

Si le haces a tu prójimo lo que te gustaría que te hicieran a ti, pues vas a cumplir los principios de la ley. Y esto en realidad fue algo que también se atribuye a Hillel. Hillel vivió antes de Jesús.

En realidad, esto está registrado un par de siglos después de Jesús. Pero como los rabinos se esforzaron por no citar a Jesús, probablemente esto se remonta al pasado. Probablemente sea una idea más familiar.

Entonces, la historia es la siguiente: hubo un gentil que vino a Shamai y que no era tan amigable como Hillel. Shamai era un rabino diferente de la generación anterior al ministerio de Jesús, y Shamai era carpintero. Y vino a Shamai y le dijo: si puedes enseñarme toda la Torá en el tiempo que me lleva pararme sobre un pie, me convertiré al judaísmo.

Bueno, al rabino Shamai no le gustó mucho eso. Tomó su palo de carpintero y alejó al hombre a golpes. Bueno, entonces el hombre se acerca a Hillel y le dice: si puedes enseñarme toda la Torá estando de pie sobre un pie, me convertiré al judaísmo.

Entonces, Hillel dice, está bien, no le hagas a tu prójimo lo que no quieres que te hagan a ti. Y esa es toda la ley, y el hombre convertido al judaísmo. Jesús también trata en Mateo 7 con los reclamos presentes versus el juicio futuro, 7.13-27. El camino es más estrecho de lo que piensan los oyentes de Jesús.

La imagen de dos caminos era común en fuentes antiguas y muy común en el judaísmo. Un ejemplo de ello es Yochanan ben Zekai. Fue uno de los principales eruditos rabínicos del primer siglo.

Cuando estaba en su lecho de muerte, dijo: Veo dos caminos ante mí, y tengo miedo porque no sé hacia dónde voy. La mayoría de los contemporáneos de Jesús respetaban a Dios. Respetaron la Torá.

Era parte de su cultura. Y, sin embargo, algunos señalaron que la mayoría se perdió. 4 Esdras 7-8 y algunas otras perspectivas sectarias, incluidos los Rollos del Mar Muerto, reconocieron que la mayoría de las personas estaban perdidas.

Y Jesús dice lo mismo. Esto está destinado a captar nuestra atención. La mayoría de las personas están perdidas, incluidas muchas personas que pensaban que estaban guardando la Torá lo suficientemente bien y honrando a Dios lo suficientemente bien.

Versículos 15-23. Los verdaderos profetas deben obedecer a Jesús. Cualquiera puede decir que está hablando en nombre de Dios, pero es necesario vivir como si estuviera sirviendo a Dios.

Hubo profetas de liberación dentro de Jerusalén antes de su caída. Y hasta que quemaron el templo, ellos estaban allí en el templo diciendo: Dios va a proteger el templo. Dios va a proteger el templo.

Había algunas personas que decían la verdad. Uno de ellos era Josué, Ben y Ananías, quienes decían que el templo iba a ser destruido. Y Yeshua, Jesús, también dijo que el templo va a ser destruido.

Pero había muchos profetas que simplemente le decían a la gente lo que querían oír y lo que los propios profetas querían, como si esa fuera la palabra del Señor. Jesús dice, así es como probarás a los profetas. Así es como los conocerás.

Los conocerás por sus frutos, no por sus dones. Gracias a Dios por sus regalos. La audiencia de Mateo era gente que creía en la profecía.

Creían en los profetas. Quiero decir, Jesús era un profeta. Pero los profetas tienen que ser puestos a prueba.

Hay otra obra paleocristiana llamada Didache, que es muy temprana, probablemente de principios del siglo II. Algunas personas lo han fechado incluso antes. Pero la Didaché habla de que cuando los profetas vengan a ti, pruébalos.

Si lo hacen por dinero, son falsos profetas. Entonces dentro de la iglesia, estos falsos profetas les costarían la vida a algunos discípulos, versículo 15. Él habla de ello como lobos vestidos de ovejas.

La enemistad de los corderos y los lobos era proverbial, y los depredadores disfrazados también eran familiares. Tienes al lobo disfrazado de oveja en las fábulas de Esopo. Entonces, el punto es que son peligrosos.

Vienen pareciéndose al pueblo de Dios, pero en realidad no hablan por Dios ni viven para Dios. El día del juicio. Dios expondrá los corazones en el día del juicio.

Cuando dicen, ¿pero no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre hemos hecho milagros, y en tu nombre expulsamos demonios? A veces puede ser real que Dios pueda obrar a través de las personas. Piense en el libro de Jueces, donde Dios todavía estaba obrando a través de Sansón, incluso después de que comenzó a pecar.

Finalmente, lo alcanzó. Pero hubo un tiempo en el que todavía estaba pecando, y eso sucedió antes de que perdiera el don y el poder, que recuperó después de arrepentirse, pero a un precio muy alto. Y podemos pensar en el rey Saúl, quien originalmente fue ungido por el Espíritu de Dios.

Él está profetizando. Bueno, más adelante, el Espíritu del Señor lo deja en el capítulo 16, y él está profetizando por cualquier cosa que sea este ra'a ruach, ya sea un espíritu maligno o un espíritu de juicio. Tiendo a pensar que es un espíritu maligno, pero la mayoría de mis colegas del Antiguo Testamento no están de acuerdo conmigo.

Pero en cualquier caso, y luego llega a un lugar donde el espíritu del Señor es tan fuerte, comienza a profetizar por el espíritu del Señor en 1 Samuel 19. No porque sea piadoso, sino porque hay tanta piedad, que gran parte de la fuerza del espíritu en ese lugar. Algunas personas pueden hacer cosas para Dios gracias a las oraciones de otras personas o porque están en un lugar donde Dios quiere ministrar a las personas.

No deberíamos envanecerlos por lo que están haciendo, porque no conocemos el corazón de la gente. Pablo dice que en 1 Corintios 4, el día será declarado. Y no lo sabemos.

A veces una persona puede incluso estar profetizando con precisión y en realidad no está viviendo correctamente. Entonces, dice, tú te dijiste esto, pero nunca te conocí. Bueno, esa es una forma legal de repudio.

Algo más que es interesante aquí es que están clamando, Señor, Señor, a Jesús en el día del juicio. Jesús es el juez en el día del juicio. Ahora bien, en algunos textos judíos, eso podría aplicarse a un subordinado de Dios.

Pero normalmente en los textos judíos, Dios era retratado como el juez en el día del juicio. Finalmente, del 24 al 27, Jesús concluye este sermón comparando sus propias palabras con la Torá. Jesús será juzgado en el día del juicio, y las personas serán juzgadas por cómo construyeron sus enseñanzas.

Hay una parábola tanaítica similar. Cuando digo tanaítico, es una parábola rabínica temprana del estrato anterior de la literatura rabínica. Una parábola similar, donde si construyes sobre la roca, serás preservado.

Si edificas sobre la arena, serás arrastrado en el juicio. Pero la roca en esa parábola se refiere a la Torá. Pero Jesús dice, el que sobre mis palabras edifica.

Y entonces, está tomando esta parábola sobre la Torá y aplicándola a sus propias palabras. La enseñanza de Jesús está al mismo nivel que la Torá. Es la palabra de Dios.

La tormenta puede referirse al juicio final, pero también en la vida diaria, a veces podemos conmovernos por estas cosas. Jesús escucha en los versículos 28 y 29, reconocer su autoridad. Cuando Jesús terminó, y así es como concluyen las cinco secciones principales del discurso en Mateo.

Cuando Jesús terminó estas palabras, la gente reconoció su autoridad. Los escribas normalmente citaban a escribas anteriores. Jesús no dependía de nadie más.

Él dijo, lo habéis oído decir, un hombre, os digo, casi como un así dice el Señor. Enseña con autoridad. Ahora, ese lenguaje ya está en Marcos 1.22. Marcos 1,27 habla de una nueva enseñanza con autoridad.

Mateo omite eso porque quiere enfatizar la continuidad con la Torá. Pero, aunque Jesús está explicando la Torá, también habla con gran autoridad, más que los otros maestros. ¿Por qué? Porque Jesús es alguien que realmente está calificado para dar las palabras de Dios, y no solo tratar de explicarlas.

En Mateo capítulos 8 y 9, tenemos ejemplos de los milagros de Jesús. Hay 10 milagros especificados. Dos de ellos aparecen juntos en una historia.

La hija del líder de la sinagoga y la mujer del flujo de sangre. Entonces, tienes 10 milagros específicos, que algunos eruditos creen que evocan las 10 plagas de Moisés, aunque no corresponden exactamente a ellas. En el evangelio de Juan, tienes siete señales.

El primero de ellos es convertir el agua, no en sangre, sino en vino. Y la última de ellas no es la muerte del primogénito, sino la resurrección de Lázaro. Un poco de correspondencia en Juan con el primero y el último, al menos.

Pero, 10 milagros especificados, pero en realidad nueve historias de milagros. Están agrupados en tres secciones de discipulado. Entonces, tienes un conjunto de tres milagros, enseñanza y discipulado, un conjunto de tres milagros más, enseñanza y discipulado, un conjunto de tres milagros más, enseñanza y discipulado.

Enseñanza desde los milagros de Jesús. Recuerde, más del 30% del evangelio de Marcos involucra milagros. Una quinta parte del libro de los Hechos trata de milagros.

Gran parte de Mateo, aunque Mateo tiene bloques de enseñanza más grandes que Marcos. Es simplemente demasiado material para descuidarlo. Y, sin embargo, al menos en Occidente, la gente a veces los descuida o trata sólo de espiritualizarlos.

En el contexto de los capítulos 8 y 9 de Mateo, entre el primer y el segundo conjunto de historias de milagros, aprendemos la autoridad de Jesús sobre las personas. Jesús tiene autoridad sobre las enfermedades, las tormentas y los espíritus. Entonces, ¿por qué no entregarnos a su autoridad? El capítulo después de Mateo capítulos 8 y 9, capítulo 10, Jesús envía obreros a su mies para predicar el reino de Dios y demostrar el reino de Dios, de la misma manera que Jesús lo ha estado haciendo en este evangelio.

Mostrar el reino de Dios, demostrar la autoridad de Dios al sanar a los enfermos, resucitar a los muertos, limpiar a los leprosos, expulsar demonios, etc. Entonces Jesús aplica esto como ejemplo para sus discípulos. Bueno, la hermenéutica básica, o el procedimiento interpretativo básico, no alegorizan historias reales.

No los conviertas en sólo símbolos. Las historias de milagros tienen implicaciones para la restauración espiritual. Tienen muchas implicaciones para la restauración espiritual.

Pero la mayoría habla explícitamente de restauración física. Entonces, creo que la mayoría de los cristianos, en la mayor parte del mundo, normalmente leen estas historias de milagros no como simples símbolos, sino que las leen como si eso fuera lo que Dios estaba haciendo. Y así se leían normalmente en la antigüedad.

Quiero decir, si piensas, en los círculos paganos, si entraste a un templo de Asclepio y tiene testimonios en la pared de diferentes milagros que Asclepio hizo, ¿cuál era el punto de esos milagros en la pared? De modo que alguien que entrara en el templo de Asclepio diría: Ah, Asclepio también puede darme un milagro. Cuando leemos estas historias sobre Jesús, nos hablan del Señor que se preocupa por nosotros de manera integral, no sólo espiritualmente, sino también físicamente. Ahora bien, el reino aún no existe.

Ahora no recibimos todas las bendiciones físicas. Pero eso no significa que no oremos por sanidad, especialmente al compartir el evangelio con la gente. Comencé a ver esto desde el principio, cuando estaba leyendo el libro de los Hechos cuando era un cristiano muy joven.

Vi que ese era el método principal para llamar la atención sobre el evangelio. Hubo foros de debate público, pero el método principal, si lees el libro de los Hechos, Dios hizo señales y prodigios, y llamó la atención de la gente hacia el evangelio. Entonces, estaba trabajando en algunos complejos de apartamentos y, ya sabes, una persona allí tenía algo mal.

Recé por ella. No pasó nada. Otra persona tenía algo mal.

En este caso, fue su rodilla. Ella dijo: Oh , Craig, el doctor no puede hacer nada por mi rodilla. Es tan malo.

Entonces le pregunté si podía orar por ello. Ella dijo: Claro. Y un par de días después regresó.

Ella dijo: Craig, eres genial. Desde que oraste por mi rodilla, ha estado mejor. Ahora necesito que ores por mis pulmones.

He estado tosiendo sangre y mi médico cree que tengo cáncer de pulmón. Entonces dije: Está bien. En mi hora de almuerzo, pasaré y rezaré por tus pulmones.

Pero ya sabes, deberías dejar de fumar. No es bueno para tus pulmones. Ella dijo: Mi médico también dice eso.

Pero en cualquier caso, en mi hora de almuerzo, pasé y dije: Está bien , ahora voy a orar por ti para que Dios te sane. Pero ya sea que Dios te sane o no, algún día vas a morir y necesitas estar listo para encontrarlo. Ella oró conmigo para aceptar a Cristo como su Señor y Salvador, y luego oré para que ella fuera sanada, y ella fue sanada.

Ya no tosía sangre. El médico dijo: Oh , después de todo no tienes cáncer de pulmón. Y ella vivió hasta una edad avanzada.

Solía decir que ya era vieja, pero a medida que mi edad aumenta, estoy cambiando la definición de vieja. De todos modos, a medida que avancemos y veamos estos ejemplos aquí, son ejemplos que nos invitan a tener confianza y fe en el Señor que puede hacer cualquier cosa. No siempre hace todo lo que le pedimos.

Pero él nos escucha, nos ama y responde nuestras oraciones. Uno de estos ejemplos es la voluntad de Jesús de limpiar a un leproso, capítulo 8, versículos 1 al 4. Este tipo se encuentra en una situación desesperada. Está socialmente marginado.

Es un leproso. Tiene ramificaciones físicas para él, pero también ramificaciones sociales. Levítico 13, se supone que debe gritar, inmundo, inmundo, para que nadie lo toque y contraiga impureza ritual.

El hombre expresa perfecta confianza en la capacidad de Jesús para curarlo. Él dice: Señor, si quieres, puedes hacer esto. Reconoce el poder de Jesús, pero también tiene humildad.

Reconoce que la elección pertenece a Jesús. Eso no es falta de fe, como tampoco lo fue cuando los tres amigos de Daniel dijeron: Oh rey, Dios puede libranos, pero incluso si no lo hace, no nos inclinaremos ante tu imagen. O en el libro de Josué, cuando Caleb dice, bueno, esta es la tierra que se supone que debo tomar, y si Dios está conmigo, la tomaré.

Esperaba que Dios estuviera con él, pero también reconoció la soberanía de Dios. No estaba presumiendo de Dios. No estoy diciendo que tengamos que orar así cuando oramos.

La mayoría de la gente no dijo eso cuando vinieron a Jesús. Y una cosa que no deberíamos hacer es utilizar esto simplemente como una evasión. Recuerdo una vez orando con alguien que estaba desesperado por sanar.

Y no podemos garantizar que todos sean sanados, pero podemos estar con ellos en oración. Podemos ser fieles y preocuparnos porque esto es algo, quiero decir, esto es vida o muerte para él. Y alguien más oró, y realmente se estaba involucrando en ello, la persona por la que estábamos orando, porque significaba mucho para él.

Su vida estaba en juego. Y alguien más dijo, bueno, Dios, por favor sánalo, si es tu voluntad, y lo dijo de una manera tan indiferente. Quizás no podamos garantizar que Dios lo hará siempre, pero podemos estar junto a nuestros hermanos y hermanas en oración y preocuparnos por ellos porque esto es algo muy profundo en sus corazones.

Y a menudo Dios sana, como sabemos, aunque no siempre porque si Dios siempre sanara, todos los apóstoles del primer siglo todavía estarían vivos. Quiero decir, a Paul le cortan la cabeza, genial, le vuelve a crecer otra. Todos reconocemos que las cosas no funcionan así.

Pero también vemos el carácter de Jesús. Estoy dispuesto. Yo sí quiero que estés bien.

Ser limpio. Y Jesús toca a los intocables. Este leproso era inmundo.

Al tocarlo, según Levítico 13, Jesús se vuelve inmundo. Pero Jesús toca a los intocables, abrazando su impureza. ¿Y no es eso lo que Jesús ha hecho por nosotros? Incluso en la cruz, Jesús abrazó nuestro pecado.

No pecó él mismo, sino que abrazó nuestro pecado para que pudiéramos ser libres. De la misma manera, está dispuesto a aceptar la impureza de estas personas para limpiarlas. Él ha abrazado nuestro quebrantamiento para hacernos completos.

Además, no busca su propio honor. En cierto sentido, hay un secreto mesiánico del que podemos hablar en otro momento. Pero Jesús no quiere que todos sepan que él es el Mesías.

Ya tiene problemas con el control de multitudes. Demasiadas multitudes lo presionan. Necesita tiempo libre con los discípulos.

Entonces, dice, no le cuentes a la gente lo que he hecho. Pero sí necesitamos honrar la ley de Moisés. Así también en el versículo 4, asegúrate de ir y presentarte al sacerdote para testimonio, como dice la ley de Moisés.

A veces, cuando oro por alguien, digo: si Dios te sana, no le digas quién oró por ti. Porque eso no es lo que marca la diferencia. Si Dios te sana, si oro por ti en el nombre de Jesús, es el nombre de Jesús quien te sanó.

Y puedes ir y testificar lo que Jesús ha hecho por ti. Porque realmente él es quien te cura. Hay muchos otros ejemplos aquí de Jesús sanando, expulsando espíritus, etc.

A medida que pasemos a la próxima sesión, los analizaremos también.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 9, Mateo 7-8.